

# EL GOLPE DE ESTADO EN CHILE EN SEPTIEMBRE DE 1973. LA MIRADA DE UN DIARIO REGIONAL DEL OCCIDENTE MEXICANO

## THE COUP D'ÉTAT IN CHILE IN SEPTEMBER 1973. THE VIEW OF A REGIONAL NEWSPAPER IN WESTERN MEXICO

Sergio Arturo Sánchez Parra  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

*Recepción: 15 de mayo de 2023*  
*Aceptación: 1 de julio de 2023*

### Resumen

La presente propuesta de artículo analiza la labor editorial de *El Informador* periódico de circulación regional que en sus páginas difundió los pormenores principales del Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile en donde Augusto Pinochet derrocó al Presidente Salvador Allende. Se analizan fundamentalmente notas de la primera página y editoriales de este diario con el propósito de documentar parte de los hechos ocurridos y, sobre todo, quienes son los actores políticos que emitieron dichas opiniones en torno al derrocamiento del jefe del ejecutivo chileno como parte de una estrategia metodológica que sirva para conocer de la posición de este medio de comunicación de Jalisco.

**PALABRAS CLAVE:** *Análisis de contenido, medio de comunicación, prensa, golpe de estado*

---

Sánchez-Parra, S. A. (Mayo-Agosto, 2024). "El golpe de estado en Chile en septiembre de 1973. La mirada de un diario regional del occidente mexicano" en Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano, 7(15): 154-177

## Abstract

This article proposal analyzes the editorial work of *El Informador*, a regional newspaper that in its pages disseminated the main details of the Coup d'état of September 11, 1973, in Chile where Augusto Pinochet overthrew President Salvador Allende. Notes from the first page and editorials of this newspaper are fundamentally analyzed with the purpose of documenting part of the events that occurred and, above all, who are the political actors who issued said opinions regarding the overthrow of the head of the Chilean executive as part of a methodological strategy that serves to understand the position of this media outlet in Jalisco.

**KEY WORDS:** *Content analysis, media, press, coup d'état*

## Introducción

Jacqueline Covo sostiene que los diarios son de uso común en el gremio de historiadores. Para indagar sobre cualquier aspecto del pasado, se vuelve recurrente su empleo en tanto son indicios para conocer aquello que ya ocurrió, y nos interesa conocer. Su plus-podríamos decirlo así-es; "su especificidad sin duda consiste en ser un medio de comunicación multitudinaria, un intermediario entre los hechos que afectan la vida de los hombres y el público-media según el lenguaje técnico actual" (Covo, 1993, p. 659-690).

Como fuente, la prensa es una vía a través de la cual es posible redactar un texto histórico. En este caso, sobre uno de los momentos claves de la historia del tiempo presente latinoamericano: el golpe de Estado en Chile de septiembre de 1973. Alrededor del mundo, este suceso capital durante el periodo de la Guerra Fría, fue posible conocerlo gracias a que los medios de comunicación alrededor del globo terráqueo fueron prolíficos en documentar las diversas fases del quebrantamiento del orden constitucional en dicho país austral del continente americano.

Día con día, se divulgaron todo tipo de notas informativas, los propios diarios posicionaron a través de sus editoriales sus puntos de vista como empresa sobre la caída de Salvador Allende o, articulistas de opinión dibujaron la personalidad del genocida Augusto Pinochet. Por ello, en este trabajo apostamos a su estudio porque, la prensa es; "...un observador colectivo, compilador inmediato, día tras día, de la vida concreta y del modo de pensar de los hombres constituye, por lo tanto, un manantial inagotable para investigar de amplio vuelo" (Covo, 1993, 703).

Este ensayo se ocupa fundamentalmente a partir del 12 de septiembre cuando se comenzaron a divulgarse todo tipo de notas informativas hasta finales de dicho mes cuando, la agenda de debate pública nacional puso en el tapete de la discusión la irrupción de Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) y los secuestros por este grupo

clandestino de connotados empresarios mexicanos que contribuyó a que el "asunto chileno" perdiera importancia mediática.

A poco más de 50 años del Golpe de Estado, las interpretaciones y polémicas sobre el tema no se agotan. Las estrategias metodológicas para recuperar ese pasado convulso continúan. Desde Clío, los esfuerzos por reconstruir la memoria colectiva, es decir, recuperar él o los recuerdos, interpretarlos y plasmarlos en un escrito para construir memoria histórica prosiguen. Muchos de esos trabajos con el claro propósito de restaurar el daño que produjeron los medios de comunicación al informar sobre lo que ocurrió el 11 de septiembre y sus efectos posteriores.

Estos esfuerzos académicos recientes buscan restañar la deuda que tienen con la sociedad y la propia historia por qué; "...los medios de comunicación en general y la televisión en específico habían aprendido una lección puesto que ya habían sido criticados por el importante papel que cumplieron en el ocultamiento de información durante la dictadura...". (Antezana, 2023, p. 188-204) Invisibilizarían noticias relacionadas con las violaciones a los derechos humanos, práctica deleznable de la dictadura y que los periódicos tendrían dos opciones, no publicarlas o, como este ejemplo, en páginas interiores en medio de todo tipo de información con el claro propósito de que el público lector las pasara por alto;

*"La mujer corría desesperada, angustiada, en busca de refugio. Poco pudo hacer, los carabineros la agarraron, le ataron el cuello y la colgaron de un árbol. Era Gladys Marín, dirigente obrera de las Juventudes Comunistas chilenas. Y su cadáver pasó a ser uno más de los 10,000 que hay en Chile. Fernanda Navarro, mexicana que llegó el domingo procedente de Santiago, narró la muerte de Gladys, y la de decenas o cientos de chilenos, hombres, mujeres y niños, que han caído bajo el fuego y los bombardeos de la Junta de Militar" (El Informador, septiembre 1973. P. 19-3-A).*

Este texto es un trabajo de memoria (Jelin, 2010). A través de la recopilación de información de un diario regional que circulaba y circula en la región centro occidente de México, el uso del método histórico e hipótesis de trabajo pretendemos recordar cómo *El Informador*, de Guadalajara procesó editorialmente la caída de Salvador Allende y su experimento "vía pacífica" al socialismo. Gracias a las notas que se divulgaron en este diario, es posible aquello que postula Marialva Barbosa, los periódicos pueden servir para reactualizar el pasado (2001, p. 104-112).

Dejamos en claro. Las notas periodísticas que empleamos en este trabajo provienen de un diario que tiene intereses y posicionamientos políticos. Con ello, no ignoramos que la información tiene una "marca distintiva", no son datos neutros. Expresan la visión con el que este mass media procesó editorialmente los sucesos de septiembre de 1973. No obstante, estos bemoles que todo medio de comunicación posee;

*"La prensa como vidriera pública, se convierte en un lugar inestimable para pensar la política y la sociedad, pero también, permite visualizar la peculiaridad del objeto, inscrito permanentemente en un campo de relaciones que involucra poderes, actores, fuerzas políticas y en la producción y puesta en circulación de temas y argumentos destinados a intervenir en el debate político y cultural" (Kircher, 2005, p. 116).*

Este ensayo emplea notas que emanan de *El Informador*, diario impreso en la ciudad de Guadalajara y de distribución en la región centro occidente de México. Al igual que unas multiplicidades de prensas en Latinoamérica, el golpe de Estado en Chile fue atraído a sus páginas. Fue un fenómeno a escala global. No hubo país que en sus medios de comunicación el quebrantamiento del orden constitucional, el asalto al Palacio de La Moneda y el martirio de Allende no dedicaran espacios para divulgar lo que ocurría en Chile. Es decir; "Aparentemente lo acontecido en Chile, generó el espacio para que diferentes posturas ante la interpretación de un acontecimiento que

emocionalmente les parecía cercano" (Díaz & Bustos, 2022, p. 15).

Al día siguiente, el 12 de septiembre, *El Informador* comenzó a divulgar las primeras notas sobre lo que había ocurrido un día antes en la capital de ese país. En su primera página y en encabezado difundía;

*"El siguiente es el texto difundido por las Fuerzas Armadas de Chile exigiendo la renuncia del Presidente Salvador Allende, tal como fue escuchada por radio aquí: 1).- El señor Presidente Allende debe proceder a la inmediata entrega de su cargo a los integrantes de las Fuerzas Armadas y de Carabineros. 2).- Las Fuerzas Armadas y de Carabineros están unidos para iniciar la histórica misión de liberar a nuestra patria del yugo marxista. 3).- Los trabajadores de Chile pueden tener la seguridad de que las conquistas económicas y sociales que han alcanzado hasta la fecha no sufrirán modificaciones en lo fundamental. 4).- La prensa, radiodifusoras y canales de televisión adictas a la Unidad Popular, debe suspender sus actividades informativas a partir de este instante, o de lo contrario recibirán el castigo aéreo y terrestre. 5).- El pueblo de Santiago debe permanecer en sus casas a fin de evitar víctimas inocentes" (El Informador, septiembre 1973, 12. p. 1).*

En la misma primera página, en las columnas centrales se difundían las primeras notas sobre el trágico destino del presidente Allende. Sus encabezados decían;

*"El cadáver del presidente Salvador Allende estaba en el Gran Salón de las Dependencias en el Palacio de La Moneda, según declaró un periodista al que se le permitió la entrada a la Casa de Gobierno. El cuerpo estaba junto a un sofá, en el suelo, sobre una fina alfombra. Alrededor suyo había un gran charco de sangre" (El Informador, septiembre 1973, 12, p. 1).*

Con lujo de detalle se fueron narrando los sucesos de la irrupción violenta de los militares a la casa presidencial. Se especulaba sobre sí lo habían asesinado o si había sido un suicidio. Lo que quedaba como certeza para el matutino tapatío era que se había cumplido aquella frase que el presidente caído había dicho a uno de los líderes

de la revolución cubana; *"solo muerto me sacarán de La Moneda, se suicidó hoy después de que el gobierno fue derrocado por las fuerzas armadas"*. (*El Informador*, septiembre 12, p. 1-3) Así, iniciaría ese día la labor de comunicar a los lectores lo que ocurría en Chile. De ahí los investigadores del pasado reciente, tenemos un punto de partida para representar lo que ocurría en esa fecha y posteriores con el auxilio de la prensa como fuente histórica (Amaya Trujillo, 2011, p. 15-37).

Las evidencias aquí utilizadas, permiten poner las bases para hacer una "arqueología periodística" (Faure, 2017. p. 71-97) que nos permitan documentar cómo es que este matutino tapatío procesó los acontecimientos que se desataron posterior al 11 de septiembre de 1973. Para tal fin, implica realizar el debido análisis sobre los orígenes e intereses políticos y empresariales que representa *El Informador*, el contexto en qué desarrollo dicha labor editorial, la elaboración de tablas que evidencien gráficamente la cantidad de notas emanadas, la frecuencia en su aparición, la ubicación física de las mismas y, fuentes recopiladas permiten hacer una morfología de la labor periodística efectuado por este noticioso tapatío que convaliden esa idea de la realización de una "genealogía"

La metodología empleada en este trabajo es tipo cuantitativo y cualitativo más el uso de la técnica de análisis de contenido que, "es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación" (Guerson, 1980, p. 85-95) y, en este caso fortalece la idea de que es posible realizar una "genealogía periodística" aunque en este texto apuntamos unas vetas de análisis con esa perspectiva de estudio de la prensa. En ese sentido, podríamos preguntar ¿qué tareas como investigador debemos hacer para cumplir con los objetivos propuestos en este trabajo?

Respondiendo a ello, con las tablas se presenta la cronología y cantidad de notas divulgadas durante el mes de septiembre cuando el golpe y sus primeros efectos se hicieron sentir. Esas evidencias permiten conocer la importancia que para *El Informador* tuvo el golpe de Estado en función de qué días le dedicó mayor o menor

atención al tema, la naturaleza del tipo de notas que se publicaron en sus páginas como serían reseñas, artículos de opinión, editoriales, desplegados o sección local. Y, con ello, con la ubicación del texto demostrar la relevancia que para este diario tenía lo que publicaba.

CUADRO 1  
CANTIDAD DE NOTAS POR DÍA

Día	Cantidad	Porcentaje
12	7	9.2%
13	7	9.2%
14	9	11.84%
15	4	5.2%
16	7	9.2%
17	2	2.6%
18	4	5.2%
19	2	2.6%
20	4	5.2%
21	4	5.2%
22	5	6.5%
23	2	2.6%
25	4	5.2%
26	4	5.2%
27	4	5.2%
28	2	2.6%
29	2	2.6%

Fuente: El Informador

Elaboración de: autor

Con esta tabla cuantitativamente mostramos que la importancia que tuvo el golpe de Estado en las páginas de *El Informador* fue en los primeros días cuando se publicaron la mayor cantidad de notas sobre lo sucedido en Chile. Conforme avanzó el tiempo, la atención prestada al tema comenzó a disminuir. Ello, puede explicarse porque



en sus planas, dos lamentables sucesos conmocionaron a la opinión pública tapatía: el secuestro simultáneo del cónsul británico y el empresario Fernando Aranguren Castiello, quien sería ultimado por la Liga Comunista 23 de Septiembre en esas fechas de 1973. Estos eventos, serían quienes comenzaron a ocupar la primera plana, editoriales, desplegados o artículos de opinión en este medio de comunicación jalisciense.

CUADRO 2.  
NATURALEZA DE LA INFORMACIÓN

Tipo	Cantidad	Porcentaje
Primera Plana	52	68.42%
Editoriales	6	7.89%
Columnas	7	9.2%
Desplegados	2	2.6%
Locales	3	3.9%
Interiores	6	7.89%

Fuente: El Informador  
Elaboración: del autor

De igual forma, esta tabla nos muestra la distribución de la información en las partes que integran el diario e indica que, efectivamente, tuvo mucha cobertura mediática e importancia al publicarla en la plana principal, pero, en contrapartida, la opinión de *El Informador*, a través de sus editoriales o, los artículos de opinión de los panelistas del periódico denotan un escaso interés por debatir la caída de Allende.

Además de ello, gracias a la técnica del análisis de contenido, el ordenamiento de la información recabada día por día, podemos vislumbrar los días en que el debate periodístico tuvo mayor predominancia o, en caso contrario su disminución. De igual forma, qué líneas de trabajo, temáticas dominantes y actores políticos que emitieron la información recabada por los periodistas del citado diario (Zuno, 2019, p. 1-23).

Con estas directrices, se han rastreado las fuentes que emitieron las comunicaciones difundidas por la prensa siguiendo los postulados de la hipótesis del *Indexing Político*. Gracias a este método, se analiza el origen de las fuentes emisoras de los discursos que se difunden en la primera página del diario tanto de las versiones chilenas como de las voces que desde México fueron recogidas por este y, así poder darnos cuenta qué era lo que El Informador deseaba transmitir a la opinión pública en nuestro país.

## El Informador: su historia

*El Informador*, hizo su aparición ante el público lector un 5 de octubre de 1917. Junto con *El Universal*, son la prensa de mayor antigüedad que circula en la república mexicana. Al momento de salir al mercado; se pensó en ser un medio de comunicación, "positivo, constructivo y orientador" (Hernández, 2019, p. 223), sin filias o fobias políticas. Los dueños se habían fijado como objetivo qué;

*"Nuestra publicación será independiente en el más alto sentido y amplio del vocablo. No tenemos ligas ni con el gobierno ni con colectividad alguna, como no sea el público: carecemos de compromisos de índole política y estamos en aptitud de usar la verdad, de decirla y proclamarla"* (Guillette, 2018, p. 287).

En la realidad, estas palabras conforme avanzaron el tiempo, se convirtieron en retórica. Desde ese entonces hasta la actualidad, su cercanía con las elites políticas y económicas de la región centro occidente lo han convertido en uno de sus voceros ante la opinión pública. Surgió con el nombre de Compañía Editora de Guadalajara, S. A. El capital con el que nació fue por la cantidad de \$20,000.00, siendo su emisor Jesús Álvarez del Castillo. Posteriormente al aportar la cantidad de \$4200.00., lo hizo en el socio mayoritario de la empresa, lo que lo convirtió en los hechos al poseer el 21% de las acciones en su futuro dueño y su descendencia. El negocio periodístico, contó con la inversión de otros empresarios nacionales y

extranjeros y, el gerente de la Compañía Hidroeléctrica Chapala, Ingeniero Eugenio Pinzón (Sánchez, 1989, p. 13).

A lo largo de su existencia, ha sido tutelado por cuatro generaciones cada una de ellas, con su sello editorial distintivo: a) el fundador Jesús Álvarez del Castillo cuya dirección abarcó los años de 1917 a 1966, b) Jorge Álvarez del Castillo Zuloaga de 1966 a 1994, c) Carlos Álvarez del Castillo y d) Juan Carlos Álvarez del Castillo Barragán. Algo en común que han tenido las cuatro, es su búsqueda de hacer de éste; "...un periódico que adopta innovaciones tecnológicas con cierta frecuencia y anticipación y, en ese sentido, se ubica a menudo a la vanguardia del rubro" (Sánchez, 1989, p. 16).

Su afirmación de que sería un medio informativo objetivo y neutral solo quedó en discurso. *El Informador*, al momento de reseñar el golpe de Estado en Chile, tuvo una posición ambivalente. Si bien divulgaba todas las acciones desplegadas por el gobierno de Luis Echeverría Álvarez en favor de mexicanos asentados en Santiago de Chile y otras ciudades, la familia del Doctor Allende y las centenas de exiliados políticos que llegarían a nuestro país gracias los esfuerzos diplomáticos de Gonzalo Martínez Corbalá, Embajador en Chile, su interpretación de lo sucedido ese 11 de septiembre de 1973 tenía un culpable: Salvador Allende. Dos días después de la toma de La Moneda, este periódico tapatío en su editorial del 13 dijo lo siguiente;

*"Durante los últimos tres años, el mundo occidental en general, y América Latina en especial, dieron una atención muy amplia hasta lo extraordinario, a los que se dio en calificar el experimento chileno, encabezado por Salvador Allende. Un experimento que, como es sobradamente conocido, consistió básicamente en haber llevado a toda una nación, dentro de las vías democráticas más amplias y limpias a un régimen socialista marxista, por primera vez y como único caso en todo el Continente Americano, sí se pone aparte a Cuba, que es una Isla" (El Informador, septiembre 1973. 13. p. 4-A)*

Y como clavo de ataúd dejaba su comentario final a la opinión pública sí el binomio democracia y socialismo era

factible su conjugación;

*"Más, por otra parte, con la caída del régimen y muerte de Salvador Allende, de Chile, surgen preguntas inquietantes, no ya solamente para el pueblo chileno, sino para todos los países de América Latina que ha observado y seguido muy de cerca un experimento chileno que parece duró apenas tres años, y entre la multitud de preguntas posibles y obvias hay dos, al menos, evidentes: ¿Es posible en los países latinoamericanos la implantación del socialismo por vía democrática y pacífica? ¿En América Latina el socialismo democrático puede hoy mantenerse sin provocar la violencia y con ella el drama perenne de la convulsión y la guerra civil?" (El Informador, septiembre 1973. 13. p. 4-A)*

El golpe de Estado generó una conducta maniquea en los medios de comunicación latinoamericanos. La "vía pacífica" al socialismo que significó la apuesta de Allende provocó todo tipo de reacciones mediáticas que apuntaron a que su gobierno era una "cabeza de playa" del expansionismo comunista con el propósito de desestabilizar a la región. Ante ello, prensa, radio o televisión tenían la "obligación" de combatir esta supuesta política que se diseñaba en Moscú y La Habana. Pero, ante la cruda realidad, callaron. Las acusaciones de violaciones a los derechos humanos, las centenas de desaparecidos políticos que la dictadura genocida de Pinochet realizó, la persecución de opositores quedó en silencio en las páginas de las empresas editoriales del continente. Esta funesta herencia, es una lápida que cargan los mass media latinoamericanos sobre todo aquello que desató el 11 de septiembre de 1973. Como afirman investigadores de la comunicación, sobre el caso chileno, los diarios;

*"...no cumplieron con el correcto desempeño profesional y ser un referente en la defensa de valores éticos en el ejercicio de un periodismo sano para la sociedad. Les faltó la decisión de defender los requerimientos de la sociedad de estar correctamente informada y denunciar la responsabilidad que tuvo la prensa y los periodistas que fueron cómplices de esta situación" (Herrera, 2006, p. 23).*

En resumen, esta es parte de la historia de *El Informador* y su posicionamiento periodístico ante individuos y grupos que manifestaron algún tipo de inconformidad o repertorio de protesta en contra de los gobernantes en el país. Pero, dicha postura no obedece exclusivamente a intereses familiares, para poder entender cómo operaron los medios de comunicación en México entre los años cincuenta a los setenta, debemos analizar el tipo de relaciones que establecieron las compañías periodísticas con el Estado.

## Los medios de comunicación y su relación con el Estado mexicano

El golpe de Estado generó una agenda mediática que se expresó en los diarios de circulación nacional o regional. Casos como *El Universal*, *Heraldo de México*, *El Informador* o *El Diario de Culiacán*, dedicaron la primera página, editoriales o artículos de opinión a debatir las causas y consecuencias de la irrupción violenta de Augusto Pinochet al poder en dicha nación austral. Además de ello, fueron mediadores entre el público lector y aquellos organismos políticos o grupos de intelectuales que a través de desplegados condenaron los sucesos que llevaron al suicidio de Allende.

El problema es la ambivalencia de la conducta de los medios de comunicación. Por un lado, divulgar la postura solidaria del gobierno mexicano ante los sucesos y, en contraste, hacer señalamientos de todo tipo insinuando que él responsable del quebrantamiento del orden constitucional era el propio presidente derrocado. Dos días después de los bombardeos a La Moneda y, la muerte del jefe del ejecutivo chileno, *El Informador* fijó lo que parecía ser su postura ante lo ocurrido. En su editorial "*Los acontecimientos en Chile*" argumentó lo siguiente;

*"Mal de los países latinoamericanos, son los cuartelazos, los golpes de Estado asestados por las Fuerzas Armadas, que emplean el poder de las armas que se les han confiado para defensa de la Patria, en lograr intereses personales de dominio y ambición. ¿Hasta cuándo en Latinoamérica cesarán*

*los cuartelazos, los golpes de Estado encabezados por militares, el falseamiento de la misión de los militares que es de salvaguardar de los gobiernos y apoyo de la paz, y ayuda para el pueblo? No menos de sesenta cuartelazos y golpes de Estado se han registrado en Latinoamérica en los últimos cien años. Desde la independencia de cada uno de nuestros pueblos latinoamericanos, de la corona española, los golpes militares en contra de los gobiernos han sido la forma de vida política entre todos ellos" (El Informador, septiembre 1973: 4-A)*

Sin embargo, en un artículo, "*Entre la Anarquía y el Golpe de Estado. Una lección para América*", de la autoría de R.A. SOSA FERREYRO, la crítica en contra de las Fuerzas Armadas desapareció y, se imputarían responsabilidades al presidente muerto. Los comentarios decían;

*"Cierto, indiscutible es que el Doctor Salvador Allende escaló a la Presidencia de Chile por la vía electoral, aunque nadie puede afirmar que la mayoría de sus compatriotas votara por él y sus programas socialistas. La decisión de los demócratas cristianos de apoyarlo en el Congreso para llegar al poder estuvo condicionada al compromiso formal y público de respetar las normas de la Constitución. Solo así pudo formarse el híbrido régimen que produjo el caos y la anarquía, la miseria, el hambre, paralizando las actividades al estrangular el orden económico en aras de un nacionalismo delirante" (El Informador, septiembre 1973. 26.4-A).*

Sí apostamos por realizar una "genealogía periodística", debemos también considerar como una variable de trabajo aquellos que De Certeau denomina economía escrituraria (De Certeau, 1997, p. 245). Para entender la política editorial de los medios de comunicación como sería la prensa, es necesario indagar sobre los vínculos relacionales establecidos entre los emporios noticiosos y el Estado mexicano. Esos nexos durante el siglo XX estuvieron marcados por el contubernio, cooptación y dependencia de empresarios del ramo y periodistas respecto del régimen político en turno.

Para tal propósito, el Estado puso en marcha una

serie de estrategias como la compra y venta de un insumo fundamental de un diario a través de la empresa paraestatal Productora e Importadora de Papel (PIPSA). Con su fundación, se garantizó el control de las cadenas periodísticas, pues nadie más que el gobierno, podía venderles dicha materia prima. Otro mecanismo bastante socorrido fue aprovechar los bajos salarios de los profesionales de la comunicación y, cooptarlos a través del "chayote" o el "embute" (Musacchio, 2018, p. 183-186).

Un elemento de orden político-cultural e ideológico que no puede olvidarse en dicha economía escrituraria fue el impacto que tuvo sobre los medios de comunicación la Guerra Fría. En la confrontación entre soviéticos y norteamericanos por ejercer su hegemonía en el resto del mundo, el Estado mexicano tomó partido por los Estados Unidos y tras esa alianza, adoptó sin reservas el discurso anticomunista que se traduciría en la intolerancia a los grupos de izquierda, la persecución y asesinato de sus militantes, en ambo casos, los medios de comunicación contribuirían con sus trabajos editoriales a legitimar en buena medida ante la opinión pública la política represiva del gobierno en nuestro país contra las disidencias comunistas.

Con la llegada al poder de Fidel Castro en enero de 1959 en la isla caribeña, los Estados nacionales y mass media latinoamericanos exacerbaron su paranoia anticomunista. En adelante, cualquier situación de inestabilidad política en México u otro país del continente se asumiría que una de sus causas eran las estrategias insurreccionales que desde La Habana se instrumentaban. Por ejemplo, *El Informador* en uno de sus editoriales, insinuó que la muerte de Allende, en buena medida la responsabilidad era cubana, ya que la influencia del líder de la revolución cubana había sido fundamental en el destino del presidente caído;

*"La suerte personal de Allende es lo que da aspecto de aguda tragedia a la malhadada aventura de su régimen. Ha sido una contradicción más en su biografía, llena de contradicciones. Él era un marxista empeñado en intentar el experimento imposible de instaurar una dictadura socialista con la clase media y la Constitución chilena. Era un médico que se metió en*

*las aguas profundas de la lucha de clases y se hundió con todo el cuerpo, fue un hombre honesto cuyo propio partido usó y anuló por sus excesos. Era de instinto combativo, pero cuando vio derrotada sus esperanzas optó por quitarse la vida, la acción de un hombre que no podía afrontar el colapso de la estructura que pretendía elaborar. Hay un macabro simbolismo en su suicidio, pues utilizó para el suicidio el arma que le había regalado Fidel Castro. La revolución devora a sus hijos" (El Informador, septiembre 1973, 28.4-A)*

Con estos y otros muchos ejemplos, los medios de comunicación imputarían responsabilidades al gobierno cubano durante la etapa de mayor exacerbación de la Guerra Fría. Y, ante la "amenaza" que representaba el único Estado socialista del continente, era fundamental que como estrategia comunicativa los diarios y cadenas periodísticas estigmatizaran a Cuba y los riesgos que representaba al "exportar" el comunismo en Latinoamérica (Sánchez & Gil, 2018).

Con este telón de fondo-la agitación del comunismo internacional, era indispensable que un país de larga tradición democrática como lo era Chile y con unas Fuerzas Armadas garantes del orden constitucional en todo momento, era lógico que su reacción ante lo que consideraban era una desviación en el derrotero del país Pinochet y sus seguidores tuvieran que optar por el golpe de Estado para "corregir" el rumbo equivocado que tomaba dicha nación austral;

*"Justificadamente la República de Chile está considerada como una de las naciones americanas de mayor madurez democrática y así lo demuestra el curso de su historia. País politizado, su destino se ha resuelto siempre en las urnas electorales y no por la violencia. Las fuerzas castrenses han tenido a su cargo velar por la estabilidad y respeto de las instituciones sin influir en su conducta el matiz ideológico de los gobernantes. Nada empaña esta imagen positiva de las funciones correspondientes a los militares chilenos, apolíticos y profesionales responsables al servicio de la patria" (El Informador, septiembre 1973. 26. 4-A)*



## La primera página de El Informador: Las voces chilenas

¿Por qué utilizar como fuente de estudio la primera página de *El Informador*? Si bien estas son una más de las partes que conforman el discurso de un periódico, su importancia estriba en que en ellas se divulgan las principales notas del acontecer de un país o el extranjero. En ellas, se recuperan los hechos, pero también las voces que formulan opiniones sobre tal o cual asunto que en ese momento son fundamentales en la agenda de medios de un periódico. Sin embargo, no podemos olvidar que el discurso periodístico construye una "realidad que no es inmune al contexto político, ideológico y cultural que moldea la labor de un matutino. Como diría Eva Salgado Andrade sobre dicho discurso, es un "complejo ámbito de la naturaleza interactiva en donde los sujetos y los grupos sociales contribuyen directamente a la construcción social de la realidad" (Salgado, 2009, p. 18).

En los editoriales pudimos destacar la postura oficial de este diario tapatío sobre lo ocurrido en Chile durante el 11 de septiembre y los días siguientes al golpe. Utilizando como evidencias la información publicada en la primera página, podremos darnos cuenta de dos fenómenos: la postura ambivalente de *El Informador* al documentar el golpe de Estado y, las voces que predominan en el debate periodístico de esas fechas.

Para este último aspecto, apostamos al uso de las técnicas del *Indexing Político* y, hacemos el ejercicio metodológico del rastreo de los orígenes de las fuentes emisoras de las notas, podemos destacar que en la primera página los periodistas recogen las voces oficiales en la mayoría de los casos. Así podemos entender qué se publicará y a qué actor se le dará legitimidad a su voz;

*"Los comandantes dieron publicidad esta noche, la posición de sus respectivas instituciones el del Ejército, General de División Augusto Pinochet, expresó, por la cadena de la red militar, que las fuerzas armadas y de orden han actuado en el día de hoy bajo la inspiración patriótica. Anunció Pinochet que se está estudiando el nombramiento de ministros, intendentes y otros altos*

*funcionarios de la administración pública. Nos hemos visto obligados-agregó Pinochet-a asumir la triste y dolorosa misión que hemos acometido. No tenemos miedo. Sabemos la responsabilidad enorme que pesa sobre nuestros hombros, pero tenemos la certeza y la seguridad de que la enorme mayoría del país está con nosotros y está dispuesta a luchar contra el marxismo, gracias a la noble actitud del pueblo chileno" (El Informador, 1973, septiembre. 12.1-3)*

Esta evidencia nos muestra qué son los militares los encargados de difundir a la opinión pública su versión de lo que estaba ocurriendo en Chile. Se imputaban responsabilidades al presidente muerto de quebrantar la "normalidad democrática" chilena y, ante ello, con el deber de "salvar" a dicho país habían actuado. De igual forma, según sus opiniones, Allende y sus aliados pretendían bañar en sangre a su nación lo que los llevó a actuar en consecuencia. Esta afirmación fue puesta en circulación a los días siguientes de perpetrado el golpe de Estado en donde indicaban;

*"La Coalición Unidad Popular (UP), que apoyaba al gobierno del presidente Salvador Allende, se proponía asesinar a dirigentes políticos de los partidos opositores, a los jefes de las fuerzas armadas y a los más connotados periodistas, dijeron aquí voceros de la Junta Militar" (El Informador septiembre 1973. 18.1-3).*

*El Informador* continuó en los días siguientes difundiendo de la parte chilena las opiniones de quienes quebrantaron el orden constitucional. La estricta política de censura impuesta a los medios de comunicación permitió conocer de lo acontecido gracias a los comunicados que las Fuerzas Armadas hacían día con día desde el momento mismo en que estaban bombardeando el palacio presidencial en Santiago de Chile;

*"La Junta de Gobierno Militar hacía esfuerzos hoy de volver a la normalidad, luego de cuatro días dedicados a asegurar el control total del territorio. La red nacional de emisoras, bajo control de la Junta, impartió desde las primeras horas de hoy instrucciones de lograr la normalización a la brevedad*

*en los servicios públicos" (El Informador, septiembre de 1973. 16.1-3)*

Sobre la parte agraviada, es posible documentar que las opiniones emitidas tienen por origen el círculo familiar cercano al presidente. Lo que podemos documentar sobre el presidente destituido, son las afirmaciones hechas por los militares o en su caso los comentarios de su familia como fue el caso de; "Isabel Allende, hija del depuesto presidente de Chile en una entrevista por radio transmitida desde Chile, dijo que su padre se mató porque no quiso entregarse a los traidores..." (El Informador, septiembre 1973, p. 16.1-3)

Sobre el destino de los familiares del difunto y, el exilio chileno que comenzará a huir del país ante las amenazas de la represión militar, este diario jalisciense dará oportunidad que, en la primera plana, sean los propios familiares del autor de la "vía pacífica" al socialismo quienes planteen la hoja de ruta a seguir en el futuro;

*"La viuda del presidente Salvador Allende hizo hoy domingo aquí un llamado a la solidaridad internacional a favor de quienes resisten en Chile a los militares que derrocaron al gobierno socialista. En una breve conferencia de prensa, minutos después de su arribo a esta capital, Hortensia Bussi de Allende subrayó: tenemos mucho miedo de las represalias que han comenzado contra los que nos acompañaron, contra el pueblo trabajador". (El Informador, septiembre de 1973, p. 17-1-3)*

## La primera página de *El Informador*: las voces mexicanas

Si los artículos divulgados en la primera página que describían la realidad chilena desde la perspectiva de quienes era actores centrales del golpe de Estado y, sus efectos, su contraparte mexicana no fue la excepción. Durante ese mes de septiembre en que los más cruento del alzamiento militar ocurrió, los posicionamientos periodísticos en nuestro país fueron exclusivamente voces oficiales las que fueron recuperadas para lectura de la

opinión pública.

Las declaraciones del presidente de la República, en esos días se convirtieron en las notas que más resaltarían sobre el tema Pinochet y Allende. Por ejemplo, 24 horas después de que La Moneda había sido asaltada, el jefe del ejecutivo hizo esta declaración;

*"El presidente Luis Echeverría Álvarez declaró hoy a las 20:30 horas: El gobierno de México lamenta profundamente los hechos que tuvieron lugar hoy en la República de Chile en contra del régimen constitucional del presidente Salvador Allende. Fiel a su política de no intervención y de respeto a la libre autodeterminación de los pueblos expresa su solidaridad con el pueblo chileno y su confianza en que éste reencontrará pronto su camino por la vía democrática y pacífica. Expresa, además, su esperanza de que no se confirme la versión de la muerte del Doctor Allende y de que su vida y seguridad personal y las de su familia y colaboradores sean respetadas" (El Informador, septiembre 1973. 12, p. 1-3).*

Y, así continuó los días siguientes el coro de voces gubernamentales que opinaron sobre lo sucedido en Chile. Se acercaban las fiestas patrias, el momento conmemorativo de los Niños Héroes y de la Independencia Nacional por disposición presidencial quedó suspendido, México se solidarizaba con la caída de Allende por lo que el jefe del ejecutivo instruyó la siguiente medida;

*"El presidente Luis Echeverría Álvarez expidió hoy un decreto por medio del cual México observará luto oficial en homenaje a la memoria del presidente de Chile, Doctor Salvador Allende, los días 17, 19 y 29 del presente mes. Estos días, establece el decreto, la Bandera Nacional será izada a media asta en todos los edificios oficiales" (El Informador, septiembre 1973. 13, p. 1-8)*

Otra voz que resaltaría en esas fechas fue la del secretario de Relaciones Exteriores quien delineó la estrategia oficial a seguir por parte del gobierno mexicano ante la realidad que privaba en Chile tras la llegada al poder de los militares. Según él,

*"En el caso Chile aplicaremos la Doctrina Estrada y en estos momentos vuela a Santiago un avión mexicano por la señora Allende y otros familiares, en lo que es un acto prudente, muy justificado y humanitario, afirmó hoy el Canciller mexicano Emilio O Rabasa, pocos minutos después de arribar a esta ciudad procedente de París" (El Informador, septiembre 1973. 14, p. 1-7)*

El gobierno mexicano decidió dar asilo político a centenas de opositores al régimen de Augusto Pinochet. Ante ello otra dependencia del gobierno mexicano que tendría participación clave en el destino de los chilenos que llegarían refugiados a nuestro país, sería la secretaría de Gobernación. Ella, en tanto responsable de la política interna y, en este caso migratoria, durante las semanas posteriores al atropello al orden legal, se convirtió en otra emisora de todo aquello relacionado con Chile. Ante lo que había ocurrido por ejemplo en una de tantas declaraciones que haría a los medios de comunicación;

*"El titular de Gobernación, Licenciado Mario Moya Palencia, instó hoy a los mexicanos para impedir que la larga y ardua tarea de los pueblos por construir su democracia y hacer operantes las conquistas sociales, que lleva décadas de esfuerzo en solo unas horas frustre la fuerza de la política con la política de la fuerza, como acaba de suceder en Chile" (El Informador septiembre 1973. 14.1-7)*

En ese marco del posicionamiento de las autoridades mexicanas respecto de centenas de opositores al golpista Pinochet, ello obligó a clarificar cuál sería la política exterior por seguir en adelante por parte del régimen de Echeverría Álvarez y, para ello, en *El Informador*, se publicó una nota en donde un representante del gobierno de nuestro país señalaba lo siguiente;

*"El Embajador de México en Chile, Gonzalo Martínez Corbalá, declaró hoy aquí desconocer que su país piensa interrumpir las relaciones diplomáticas con Chile, afirmando que cualquier versión en ese sentido no proviene de ninguna fuente oficial. No puedo hacer declaraciones respecto a ello. Sin embargo, una decisión la debe dar la Presidencia de la Nación a*

*cargo del Licenciado Luis Echeverría" (El Informador, septiembre 1973. 18, p. 1-3)*

Por su parte, en Guadalajara, ¿qué voces emitieron su opinión respecto de lo ocurrido el 11 de septiembre de 1973? A pesar de que existen evidencias de que instituciones de educación superior, la Universidad de Guadalajara y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) publicaron desplegados en el citado diario, el rastreo de fuentes nos indica que eran voces oficiales las que tomaron cartas en este asunto. Un ejemplo de ello es la siguiente nota;

*"Como una gran pérdida para todos aquellos países que están luchando por obtener mejores condiciones de vida, fue calificada la muerte del presidente chileno Doctor Salvador Allende, por el presidente Municipal de Guadalajara, Licenciado Guillermo Cosío Vidaurri. Indicó el alcalde que el Ayuntamiento deplora profundamente los hechos acaecidos anteayer en la República de Chile, particularmente el deceso del señor doctor Salvador Allende, quien visitó Guadalajara el día 2 de diciembre del año próximo pasado" (El Informador septiembre 1973. 13- 1-Local)*

## Conclusiones

Lo expuesto anteriormente permite llegar a las siguientes consideraciones de síntesis. En primer lugar, se destaca la importancia de la prensa para conocer aunque sea la interpretación del medio informativo los acontecimientos claves del periodo de la llamada Guerra Fría en América Latina como lo fue el golpe de Estado en Chile de septiembre de 1973.

De igual forma, gracias a las evidencias documentales que emitieron los medios de comunicación, es posible, con el uso de métodos y técnicas de análisis reconstruir las estrategias informativas que utilizan al momento de comunicar las noticias, las posturas que toman frente a los sucesos y, qué tipo de opinión pública pretenden generar gracias a la naturaleza de sus fuentes de información.

Para documentar partes de la historia del tiempo

presente latinoamericano o mexicano, indudablemente que *El Informador*, es una fuente invaluable para saber sobre sucesos claves en el acontecer en el continente desde el río Bravo hasta la Patagonia ya que sus páginas, editoriales, articulistas de opinión o la publicidad comercial que en él se divulgaron, contribuyeron y contribuyen a la redacción de narrativas historiográficas en donde se describa lo qué ocurrió en torno al golpe de Estado en Chile o, como en este caso, siendo él objeto de estudio, analizar cómo este medio de comunicación trató editorialmente la ruptura del orden constitucional que ocurrió en ese país encabezado por Augusto Pinochet.

Por último, de acuerdo con lo aquí mostrado, evidencias y el uso de métodos y técnicas de análisis de las fuentes, señalamos que *El Informador* produjo opinión pública basado su trabajo periodístico única y exclusivamente utilizando fuentes oficiales o de personalidades políticas tanto de la parte chilena y mexicana con lo cual nosotros los estudiosos de la prensa y lectores sabemos que realidad se construye, en qué se sustenta y qué puede saberse de ella, diría Eva Salgado.

## Bibliografía

- Antezana B., L. (2023). "Televisión y Memoria: a 40 años del golpe de Estado en Chile", *ConHumanitas: Revista Científica de Comunicación*. (6): 189-204.
- Covo, J. (1993). "La prensa en la historia mexicana: problemas y perspectivas". *Historia Mexicana*, 42(3): 689-710.
- Díaz A., A. & Bustos G., R. (2022). "11 de Septiembre de 1973: La prensa española y el golpe de Estado en Chile". *Páginas*, (14): 35.
- Barbosa, M. (2001). "Medios de comunicación y conmemoraciones. Estrategias de reactualización y construcción de la memoria", *Signo y Pensamiento*, (39): 104-112.
- Guerson, I. (1980). Conferencia sustentada en marzo de 1980 dentro del ciclo Análisis Hemerográfico promovido por estudiantes de la práctica de campo historiográfico de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana.

Guillemette, Ma.(2018). "Una mirada regional a la Gran Guerra. *El Informador* de Guadalajara, México", en Ollivier Compagnon, Camille Fouillard, Martin Guillemette, María Inés Tato, *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Institute des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, Centre de Recherche et Documentation des Amériques.

Hernández R., M. E. (2019). "*El Informador*, cien años después", en ETIUS, Departamento de Estudios Socioculturales, *Medios de comunicación y derecho a la información en Jalisco 2017*, Jalisco: ITESO: 221-240.

Herrera C., M. (2006). "Operación Colombo: la prensa que se calló con Pinochet". *Revista Latinoamericana de Comunicación*, (96): 18-23.

Jelin, E.(2010). *El trabajo de memoria*, Madrid: Siglo XXI Editores.

Kircher, M. (2005). "La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica", *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, (10): 115-122.

Musacchio H. (2018). *68. Gesta, fiesta y protesta*. México: Fundación Rosa Luxemburgo.

Salgado A., E. (2009). *Discurso periodístico y construcción de la "realidad". ¿Qué dicen los periódicos? Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita*, México: CIESAS.

Sánchez P., S. A., & Gil P., A. P. (julio-diciembre, 2018). "La prensa mexicana en la justificación del anticomunismo, 1959- 1970", HISTORELo. *Revista de Historia Regional y Local*, 10 (20): 165-195 DOI: <https://doi.org/10.15446/historelo.v10n20.66021>

Sánchez R., E. (1989). "Apuntes para una Historia de la prensa en Guadalajara", *Comunicación y sociedad*, 4(5):10-38.

Zuno, E. A. (2019). "¿Quién define la Agenda?". *Comunicación Social*. (73):1-13.

## Hemerografía

*El Informador*, septiembre-octubre de 1973.